

**García Canclini. *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo.*
Paidós. Buenos Aires, 2002.**

Edith Mabel Cuñarro Conde

Directora del Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad del Zulia. E-mail: mabelc@hotmail.com

En un interesante ensayo sobre la problemática de las identidades en nuestra región, el autor se interroga acerca del significado que tiene ser latinoamericano en el siglo XXI. Para ello reflexiona sobre la manera en que está cambiando la pregunta y acerca de cómo se están construyendo nuevas respuestas. Se trata, sostiene, de escuchar todas las voces en este debate, tanto las voces históricas como las nuevas que se les suman enriqueciendo el panorama con nuevos argumentos. Además, se constata la expansión de la escala, ya que la condición actual de América Latina desborda su territorio.

Enfrentado a las múltiples vivencias y experiencias de la latinoamericanidad el autor nos confiesa "Quise captar las indecisiones a las que conduce nuestra ambivalente inserción en los conflictos actuales del capitalismo: nos globalizamos como productores culturales, como migrantes y como deudores". Y agrega "La pregunta sobre qué significa ser latinoamericano está cambiando a comienzos del siglo XXI, se desvanecen respuestas que antes convencían y surgen dudas sobre la utilidad de tomar compromisos continentales. Aumentaron las voces que intervienen en este debate: indígenas y afroamericanas, campesinas y suburbanas, femeninas y provenientes de otros márgenes. Las incertidumbres y regresiones económicas y políticas suspendieron muchas expectativas. Quienes apostaron sólo a los Estados nacionales, al mercado, o a los medios masivos, para ver cómo podía desarrollarse e integrarse América Latina, aprendieron que ninguno de esos referentes es lo que fue. El horizonte mundializado cambió a las naciones, los mercados y los medios. Ni siquiera se mueven en un solo sentido porque la globalización es multivalente, incluye negocios especulativos y también migraciones multitudinarias, intercambios fluidos, mayor penuria económica y juicios internacionales por violación de derechos humanos.

América latina no está completa en América latina. Su imagen le llega de espejos diseminados en el archipiélago de las migraciones.

Por tanto, en vez de captar una identidad latinoamericana autocontenida, queremos averiguar cómo se entrecruzan los nuevos y viejos procesos.

Sobretudo, qué tareas son posibles en los próximos años”.

El autor nos revela en su análisis, que la época que vivimos es tan rica en acontecimientos innovadores que no sólo cambió el destino del planeta, sino que por primera vez en la historia de las relaciones humanas se hizo posible se les reconociera a todos los pobladores de la tierra, el derecho de una existencia digna.

Para ello nos propone a los latinoamericanos transitar el camino hacia la construcción de nuevas formas de vida colectiva edificadas de abajo a arriba, desde los cimientos, lo que implica ir armando como un rompecabezas la difícil arquitectura de un planeta en el cual la vida sea sostenible y los conflictos superados a través de la profundización de la democracia